



Bilboko
Elizbarrutia
DIÓCESIS DE BILBAO

COMUNIDADES ACOGEDORAS

SEMANA SANTA 2021

JÓVENES Y JÓVENES-ADULTOS



Bilboko
Elizbarrutia
DIÓCESIS DE BILBAO

«ADISKIDE ETA SENIDE, COMUNIDADES ACOGEDORAS»

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN

Desde un inicio este material diocesano, tanto para cuaresma como para semana santa, ha tenido una doble finalidad. La primera ha sido que no le faltase a ninguna persona, grupo, movimiento, asociación o parroquia una propuesta inicial desde la que poder acompañar y celebrar este tiempo de cuaresma y semana santa. Tiempo litúrgico en sí mismo significativo para la vida de cada creyente y cada comunidad y, más significativo aun, en este contexto histórico concreto en el que estamos llamados por el Señor a celebrar y desplegar en medio de la vida personal, familiar, profesional y comunitaria nuestro amor, fe y esperanza.

La segunda finalidad ha sido ofrecer un material que contuviese un hilo conductor entre el tiempo de cuaresma y semana santa. Este hilo conductor, no es otro, que el que se expresa bajo el lema ADISKIDE ETA SENIDE – COMUNIDADES ACOGEDORAS. Un lema que trata de ayudarnos a todos a vivir este tiempo litúrgico como un tiempo de acogida del Evangelio y, consecuentemente, de acogida al otro, especialmente a esos otros seres humanos, que tienen un rostro y una historia, que luchan por desplegar su biografía en un contexto marcado por la desigualdad e injusticia, agravadas por la pandemia. El Papa Francisco incansablemente nos llama a generar lazos de fraternidad y amistad social, con cada mujer y hombre necesitados de nuestra oración y compromiso.

“Como enseñaron los Obispos latinoamericanos, «sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres». (FT 234)

Encontrareis en el material que ahora tenéis ante vosotras, una propuesta que pretende ayudarnos a poner rostro concreto, a fijarnos en la historia y circunstancias de los menores y jóvenes que llegan solos desde otras tierras a nuestros pueblos y ciudades. Ellos son hoy el rostro del mismo Cristo crucificado y son la voz de Dios que nos llama a incesantemente a acoger, proteger, promover e integrar (1), como el modo más eficaz de poner luz en medio de las sombras, a poner vida donde solo parecía ser posible la muerte. En la tradición del cristianismo la práctica de la hospitalidad, más allá de ser un acto ético o un ejercicio voluntarista de solidaridad, ha sido considerada desde el comienzo como un acto central de la vida eclesial, el “sacramento del hermano”, es decir, acoger al migrante es acoger al mismo Dios.

[1] Cuando el prójimo es una persona migrante se agregan desafíos complejos. Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse

“Si deseas honrar el cuerpo de Cristo, no lo desprecies cuando lo encuentres desnudo en los pobres, ni lo honres solo aquí en el templo, si al salir lo abandonas en el frío y en la desnudez. Porque el mismo Señor, que dijo “Esto es mi cuerpo”, afirmó también “Tuve hambre y no me disteis de comer” y “siempre que dejasteis de hacerlo a uno de estos pequeños, a mí en persona me lo dejasteis de hacer” ¿De qué serviría adornar la mesa de Cristo con vasos de oro, si el mismo Cristo muere de hambre? Da primero de comer al hambriento, y luego, con lo que te sobre, adornarás la mesa de Cristo. El templo no necesita vestidos y lienzos, sino pureza de alma; los pobres, en cambio, necesitan que con sumo cuidado nos preocupemos de ellos (...)” (Juan Crisóstomo, Homilía sobre las estatuas; sobre el Evangelio según san Mateo; Homilía I sobre Eutropio)

Deseamos que esta sencilla propuesta os ayude a orar, celebrar y vivir personal y comunitariamente, el compromiso con los niños y jóvenes migrantes que dejando atrás a su familia buscan una vida digna junto a nosotros.

Desde estas líneas os animamos a que la celebración de semana santa la culminéis este tiempo en esa gran celebración que es la vigilia pascual, participando junto a vuestras comunidades de pertenencia. **¡Os deseamos una muy feliz y transformadora PASCUA DE RESURRECCIÓN!**

integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana». (FT 129)

ALGUNAS PISTAS PARA AYUDARTE PERSONAL Y/O GRUPALMENTE A PONER EN MARCHA ESTA PROPUESTA.

Encontraras una propuesta para cada día. Una sencilla contemplación para el jueves santo, un viacrucis para el viernes santo y una oración para el sábado santo. Esta triple propuesta está articulada desde dos claves. La primera de las claves es ayudarte a meterte en la escena narrada por los textos evangélicos de cada día, descubriendo en ella a sus protagonistas, sus relaciones y reacciones ante los acontecimientos.

La segunda clave pretende que desde esa contemplación del relato evangélico puedas descubrir la propia escena, los personajes y sus sentimientos como absolutamente actuales en las vidas de tantas mujeres y hombres de nuestro tiempo.

Te ayudará antes de iniciar cada momento:

- Contar con un espacio adecuado, amable, acogedor.
- Disponer de los símbolos propios para esos días: una mesa con un poco pan y vino, una jofaina y una toalla, una cruz, una vela.
- Quizás también pueda ayudar a crear un clima de silencio y calma, alguna música de fondo apropiada.
- Respira profundamente hasta que vayas notando que te vas serenando.
- Poco a poco el silencio externo ira ayudándote a irte silenciando internamente.
- Entonces estarás en disposición para iniciar la propuesta para cada día.

An illustration showing two hands breaking a piece of golden-brown bread on a dark wooden table. The bread is torn, revealing a soft, porous interior. The background is a light, textured surface, possibly a wall or a tablecloth. The overall style is simple and focused on the act of breaking bread.

JUEVES SANTO

COMTEMPLACIÓN PARA ORAR PERSONAL Y/O GRUPALMENTE

Al comenzar

Elije y acondiciona un lugar. Coloca algunos símbolos que ayuden a fijar lo central de este día: mesa con unas flores, un pan, un vaso de vino, una jofaina y una toalla a los pies de la mesa. Pon una música apropiada de fondo. Enciende una vela. Respira profundamente y, haz silencio.

Te ofrecemos unas pinceladas para comprender mejor el contexto en el que se desarrolla la última cena.

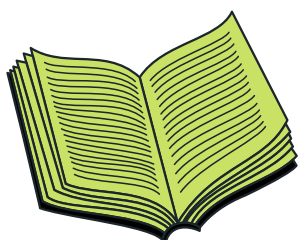
La llamada “última cena” de Jesús con sus discípulos, unas horas antes de ser apresado en el monte de los Olivos, la Iglesia la recuerda y celebra el Jueves Santo. Fue una cena de despedida con los amigos con los que tantas veces Jesús había caminado largas horas de pueblo en pueblo, descansado al lado de un lago o la cima de una montaña, comido con ellos y con personas de dudosa reputación personal, social y religiosa, habían compartido alegrías y rechazos, hablando de las cosas del Reino de Dios...

Pero también fue, una cena situada en la narración evangélica, en un tiempo especial para el pueblo judío, la Pascua. La Pascua era la celebración de dos grandes acontecimientos: la liberación de Egipto y la Alianza con el Señor. La Pascua era aquel momento en que los israelitas esclavizados por el Faraón en Egipto con la ayuda de Dios y de Moisés salieron y, durante 40 años caminaron por el desierto hasta llegar a la tierra Prometida. Así recordaban que había una alianza entre Dios y aquel pueblo, por la cual Israel se comprometía a respetar la ley de Dios y Dios se comprometía a proteger de manera especial a ese pueblo. En esta fiesta de liberación y alianza Jesús trato de actualizar, con su propia vida, aquel acontecimiento del pasado.

El pueblo de Israel se identificaba con esta frase: «Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto...» (Dt 26, 5). Todo el Antiguo Testamento es una palabra dirigida a emigrantes y exilados, a gente que conoce por experiencia la dureza de ser extranjero o emigrante forzoso. El pueblo israelita experimentó la migración forzosa en varias ocasiones durante su historia. El periodo de construcción de Israel como pueblo está marcado por dos movimientos migratorios. El primero es el descenso a Egipto de algunos clanes acuciados por el hambre en Canaán. Allí, aunque encuentran comida, sufren trabajos penosos y serán tratados como esclavos.

El segundo movimiento migratorio de Israel es el éxodo: todo arranca de una situación de opresión de un pueblo obligado a trabajar en condiciones de esclavitud e incluso amenazado de exterminio. Las tribus salen huyendo de la opresión de Egipto en busca de una tierra, y la salida de Egipto se convierte en el acontecimiento salvífico que da comienzo a la historia de Israel (Ex 14-15). La tierra que reciben, el país de Canaán, es un regalo de Dios que deben compartirla con otras gentes hacia las que le son prescritas unas actitudes éticas concretas, como por ejemplo repartir el 10% de la cosecha con la gente más pobre.

Otro elemento significativo es el hecho de sentarse a la mesa a comer. Sentarse y compartir mesa es para una oriental garantía de paz, de confianza, de fraternidad, vínculo de amistad y hospitalidad. Jesús se sentó a la mesa en muchos casos con pecadores, con aquellos que vivían marginados por razones económicas, de salud, raciales, religiosas y morales. Su invitación a la mesa fue buena noticia para los pobres y excluidos, lo que le trajo en muchos casos rechazo y provocó escándalos. Incluso pudo llevarle a ser juzgado y crucificado. En la última cena también se sentó con sus discípulos para celebrar y despedirse dejándoles lo mejor de su persona, el gran mensaje de amor gratuito y fraterno (la entrega de su propia vida).



ESCUCHA EL EVANGELIO

Después de haber leído los párrafos que nos ayudan a situarnos en el contexto de la última cena, continua en silencio y, trata de imaginar y contemplar a ese Jesús que decidió entrar en la ciudad de Jerusalén, consciente del riesgo que esa decisión suponía para su vida.

Puedes ayudarte leyendo Marcos 9, 30-32 y descubrir que a los discípulos les daba miedo preguntar a Jesús cuando afirmaba que le iban a matar. Lee ahora Lucas 22, 7-23, donde Jesús expresa el deseo de celebrar la cena de Pascua con sus amigos. Es una invitación a entrar también en la escena de tantos jóvenes que deciden forzosamente salir de su tierra y emigrar. Podremos simpatizar con estos jóvenes y con Jesús de Nazaret al acercarnos a sus sentimientos, miedos, decisiones, apoyos, expectativas, impotencias, logros, esperanzas, sueños...



PREGÚNTATE

1

Para Jesús seguramente no fue fácil tomar la decisión de subir a Jerusalén, de lanzar un mensaje definitivo en el centro político, económico y religioso del país. No sería fácil teniendo prácticamente en contra a los suyos (familia, discípulos) porque temían por su vida. Sería difícil enfrentarse a sus miedos, flaquezas, vacilaciones... ¿Qué pasaría por la mente y el corazón de Jesús en esos días cruciales?

Piensa ahora en todos esos jóvenes que un día tuvieron que tomar la decisión de salir de su tierra, de sus pueblos, países y continente africano. Trata de imaginar esos últimos días antes de abandonar su tierra: con quién cenaron, a quiénes contaron sus planes de emigrar, qué miedos aparecían, de quién se despidieron, qué emociones, sentimientos, pensamientos, sueños, dudas pasaron por sus cuerpos, cómo fueron sus últimas horas... ¿Con qué nombres en sus corazones cruzaron el estrecho?

2

En esos momentos cruciales de la vida de Jesús, parece ser que se encontró bastante solo. Sabemos por los Evangelios que, en las ocasiones de decisión, de cansancio, de duda, acudía también a su Aita Dios, al que él llamaba "Abba". En Él encontraba refugio, sosiego, paz, luz, esperanza, fuerza. Con Él se sentía más humano, con más amor, gratitud y con más capacidades para afrontar el sentido verdadero a su vida y su futuro. ¿Cómo crees que dialogaría con Aita Dios, qué le pediría, qué mensaje escucharía de Él, qué sentiría...?

¿Y los jóvenes migrantes sin apoyos familiares en Bizkaia, cuándo tomaron la decisión de salir de su tierra, siendo menores... se encontrarían solos? ¿Con qué recursos y apoyos habrán contado? ¿Para, la gran mayoría de religión musulmana, habrá sido Ala su gran soporte y esperanza? ¿Cómo los imaginas?

3

La Pascua de Jesús, significa el paso de la vida a la muerte y de ésta a la vida eterna y el paso salvador de Dios por ese acontecimiento. Como el paso del pueblo por el mar saliendo de Egipto. Pasar de un estado a otro, de la esclavitud a la liberación. Es un paso a mejor.

Los jóvenes también han pasado por el mar mediterráneo, con el riesgo de morir en el intento, como ha ocurrido con muchos de sus compañeros. Un paso incierto, peligroso, complejo, que marca para toda la vida. Unos kilómetros de mar que se hacen eternos en la espesura de la noche y en el inalcanzable horizonte y con la sensación de victoria al tocar tierra.

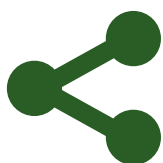
Pero esa experiencia de mar peligroso se vuelve a repetir constantemente aun en tierra firme, cada vez que se niegan derechos básicos como: la posibilidad de empadronarte en una casa, documentación en regla, un contrato de trabajo, atención sanitaria, una vivienda, en definitiva, la posibilidad de desplegar un proyecto de vida integral y un ejercicio de ciudadanía plena.

¿Qué sentimientos surgirán en estos jóvenes al experimentar que tras la decisión de arriesgarlo todo, incluso su vida, para tener una oportunidad, para vivir una vida digna, no se ve dicha decisión respaldada por una actitud de acogida por parte de las gentes del país de destino? ¿Qué elementos de esperanza y resiliencia podrían aparecer en sus vidas?



ESCUCHA

Escucha y visiona este video de Migueli (pincha sobre el título): **SALVEMOS LA HOSPITALIDAD**. Pincha en el play para acceder al vídeo.



COMPARTE

Comparte en grupo algo de lo que hayas descubierto en este tiempo de oración personal.



ORACIÓN FINAL

Tras el compartir en grupo podemos finalizar con esta oración del Papa Francisco en Lesbos, Grecia, el 16 de abril de 2016:

Dios de Misericordia y Padre de Todos, te confiamos a quienes han realizado el viaje migratorio, afrontando el miedo, la incertidumbre y la humillación, para alcanzar un lugar de seguridad y de esperanza. Muéstrate cercano a estos hijos tuyos a través de nuestra ternura y protección. Haz que, con nuestra atención hacia ellos, promovamos un mundo en el que nadie se vea forzado a dejar su propia casa y todos puedan vivir en libertad, dignidad y paz.



VIERNES SANTO

VIA CRUCIS PARA JÓVENES DESDE LA INFANCIA Y JUVENTUD MIGRANTE Y EN SOLEDAD

Antes de comenzar

Si vais a celebrar este Vía Crucis en grupo, podéis dividir las 15 estaciones y ambientarlas y dinamizarlas, acompañándolas con algunas imágenes, fotos, símbolos, noticias, testimonios de jóvenes migrantes (en los materiales publicados por la diócesis tienes una gran variedad). Se trata de acompañar la vida de Jesús en los momentos más dolorosos con la vida de estos jóvenes y la vuestra. Se trata de hacer camino juntos hasta la Cruz. Dejarnos afectar por los sentimientos de Jesús y por los sentimientos de tantos menores y jóvenes migrantes.

Si lo vas a celebrar de modo individual, en tu casa o en otro lugar elegido por ti. Puedes ir leyendo cada estación, dejando silencio entre una y otra o, ir moviéndote por las distintas estancias de casa, o en la naturaleza. También puedes construir o dibujar una cruz e ir colocando en ella palabras que te sugiere el Vía Crucis. También en una hoja con una cuadrícula con las 15 estaciones puedes escribir las palabras que recojan las emociones que te van brotando al avanzar por ese camino. Te puede ayudar para compartir en el grupo o para releerlas en otro momento. (Anexo 1).

Al comenzar:

- Elige y acondiciona un lugar.
- Coloca algunos símbolos que ayuden a fijar lo central de este día: una cruz.
- Pon una música apropiada de fondo (sugerencia [AQUÍ](#)).
- Enciende una vela.
- Respira profundamente y, haz silencio.
- Haz el signo de la cruz sobre ti y, toma conciencia de que estas en presencia del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



INTRODUCCIÓN

Hoy Jesús revive su pasión en esos niños y niñas, en esos hombres y mujeres jóvenes, víctimas de la migración forzada y del tráfico de personas. Mientras seguimos la pasión de Jesús y de estas hermanas y hermanos que viven su viacrucis en nuestras calles, en nuestras carreteras, en nuestros talleres y en nuestros campos, o bien escondidos donde nadie los ve, junto con ellos vamos a celebrar también la esperanza de la resurrección, la victoria del amor contra todo poder del mal, el triunfo de la vida sobre la muerte.



ESCUCHA

Escucha esta canción antes de comenzar este camino hacia la cruz con Jesús: **“ELLOS SON TU ROSTRO”** (IXCIS). Pincha sobre el play para escucharla.



ORACIÓN

Señor Jesucristo, tú has querido que tus discípulos fuéramos seguidores tuyos y seguidores hasta la cruz; concédenos que este vía crucis nos disponga y prepare a seguirte en todo momento por difícil o duro que nos resulte. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



I ESTACIÓN: JESUS ES CONDENADO A MUERTE

Meditación

Muchos emigrantes salen de su tierra y de su casa porque han sido condenados a muerte. El hambre, la guerra, la persecución política y religiosa, la certeza de una vida mermada por la pobreza y la miseria... son las condenas a muerte que muchos inmigrantes sienten en su vida.

¡Qué acabe, Señor, tanto silencio cómplice, tanta palabrería hipócrita, de quien dice: "solidaridad y justicia", pero solo hace lucrativos negocios con la vida de los más indefensos!

-Señor, Jesús, tú sabes que te amo.



II ESTACIÓN: JESUS CARGA CON LA CRUZ

Meditación

Llegó el día de coger la maleta o la mochila e ir cargando con la cruz de la emigración. Despedida de familiares, algunos de los cuales no se volverán a ver. La primera cruz es la de la ausencia de los seres queridos.

Tú también, Señor, te sentiste solo al asirte a la cruz; en soledad se viven los sufrimientos. Iniciabas un camino que sentías largo y duro para darnos la vida a todos.

- Señor, Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo.



III ESTACIÓN: JESUS CAE POR PRIMERA VEZ

Meditación

Este es el testimonio de Princesa, una mujer joven procedente de Nigeria: “En los países de paso muchos abusan de los migrantes, por nuestra debilidad e indefensión; hasta policías ladrones nos expoliaron y nos quitaron el poco dinero que teníamos, echaron por tierra nuestros sueños...; me quitaron la esperanza” Escuchando esta voz amordazada, despojémonos de nuestra autosuficiencia y aprendamos de Él a encontrar nuestra verdadera grandeza, dirigiéndonos hacia Dios y los hermanos oprimidos.



Señor, Hijo de Dios vivo, ten misericordia de mí (pncha sobre el play para escuchar la canción)



IV ESTACIÓN: JESUS SE EN ENCUENTRA CON SU MADRE CAMINO DEL CALVARIO

Meditación

En el Vía Crucis de Jesús está también María, su Madre. Los discípulos han huido, ella no. Está allí, con el valor, la fidelidad, la bondad de la madre, y con su fe que resiste en la oscuridad. Muchos niños, adolescentes y jóvenes migrantes ni siquiera suelen tener esa presencia cercana de la madre, pues vienen solos sin su familia en muchas ocasiones. Solamente la fe en Dios o la confianza de que sus familias, sus madres, los apoyan en su viaje y sufren con ellos la incertidumbre y la lejanía, puede ofrecerles un pequeño consuelo.

-Señor, yo creo, pero aumenta mi fe.



V ESTACIÓN: EL CIRENEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Meditación

Simón de Cirene se encuentra casualmente con aquella triste comitiva de condenados, un espectáculo quizás habitual para él. Los soldados cargan al robusto campesino con la cruz.

Cada vez que nos acercamos con bondad a los niños y jóvenes migrantes que sufren la soledad, el rechazo y el abandono, compartiendo su sufrimiento, ayudamos a llevar la misma cruz de Jesús; y así podemos contribuir a la salvación del mundo. Gracias a los cireneos que nos habéis socorrido en el camino ayudándonos a llevar la cruz.

-Señor, Jesús, ¿qué puedo hacer yo por ti?



VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Meditación

Verónica encarna este anhelo que aúna a todos los creyentes de ver el rostro de Dios. Ella presta un servicio de bondad. No se deja contagiar ni por la brutalidad de los soldados, ni inmovilizar por el miedo de los discípulos. El acto de amor imprime en su corazón la verdadera imagen de Jesús: en el rostro humano, lleno de sangre y heridas, ella ve el rostro de Dios.

Nos tenemos que convertir en Verónicas que hacen ver a la comunidad cristiana, al entorno, a la familia, a las amistades el verdadero rostro de Jesús en el rostro del niño y el joven inmigrante, solo, maltratado y despreciado.

-Señor, Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo.



VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Meditación

Los pequeños Aylan y Samuel, ahogados en el Mediterráneo, claman desde el cielo a nuestras conciencias para que busquemos un mundo más justo. Su sufrimiento muestra a las claras que vivimos una humanidad caída en el egoísmo y las ideologías que provocan y nos hacen ciegos a tantas injusticias. El ser humano, que ya no cree en nada y se deja llevar simplemente por la corriente, queriendo olvidar a Dios, ha terminado por desentenderse hasta de los niños. El Señor lleva este peso y cae, para poder venir a nuestro encuentro; Él nos mira para que despierte nuestro corazón; cae para levantarnos.

-Señor, ten compasión de mí.



VIII ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Meditación

Las palabras de Jesús a las mujeres de Jerusalén son palabras duras que nos advierten que de nada sirve compadecer con palabras y sentimentalmente los sufrimientos de este mundo, si nuestra vida continúa como siempre. Ante los sufrimientos del Hijo vemos toda la gravedad del pecado. No se puede seguir trivializando el mal al contemplar la imagen del Señor que sufre. No se puede seguir mirando el sufrimiento de los niños y jóvenes migrantes sin dejar que Él nos convierta. También a nosotros él nos dice: «No lloréis por mí; llorad más bien por vosotros... porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?».

-Señor, Jesús, Hijo de Dios vivo, ten misericordia de mí.



IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCER VEZ

Meditación

Ante la situación de las mujeres jóvenes migrantes vemos, de nuevo, nuestra humanidad caída: maltratadas, violadas, esclavizadas, asesinadas... No son ellas las que pierden su dignidad de hijas de Dios, son quienes abusan de ellas los que no respetan su propia dignidad. Ellas nos muestran la capacidad de la persona de levantarse de nuevo, por más grande que sea la cruz impuesta, siguen caminando buscando la promesa de una tierra nueva. Jesús cayó por tercera vez, se levanta de nuevo y nos da esperanza de que también nosotros podemos levantarnos siempre y mirar el nuevo amanecer.

-Señor, acuérdate de nosotros, ahora que estás en tu reino.



X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Meditación

El vestido confiere al ser humano una posición social; indica su lugar en la sociedad, le hace ser alguien. Ser desnudado en público significa que Jesús no es nadie, no es más que un marginado, despreciado por todos. Leyes de extranjería, cárceles para inocentes, campos de refugiados, expulsiones en caliente, exigencias inhumanas...; cuántas formas se han inventado para desnudar de su dignidad al migrante. Muchas veces nos hemos sentido así, desnudos de dignidad y derechos, a la voluntad de quien tenía poder sobre nosotros...

-Señor, Jesús, revístenos de tu dignidad, divina y humana en plenitud.



XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Meditación

En la crucifixión todo nos parece terriblemente cruel e inhumano; pero, también nuestra sociedad sigue clavando en la cruz a los niños y jóvenes migrantes. Se hace de muchas maneras. Se sigue clavando en la cruz a Jesús cuando miramos o actuamos con prejuicios ante quien viene de otro país, lo abandonamos a su suerte, lo empujamos a la ilegalidad y la marginación.

Jesús llevaba nuestros sufrimientos y nuestros dolores. Detengámonos ante la imagen de dolor del Hijo de Dios sufriente.



Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad. Dale al play para escuchar la canción.



XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Meditación

Era como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo. "PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU" Y, DICHO ESTO, EXPIRÓ. Hoy, niños, adolescentes y jóvenes, hombres y mujeres, viven la misma impotencia en sus vidas, como esclavos, migrantes, refugiados, marginados, excluidos y pobres. Miles de niños y jóvenes migrantes siguen muriendo o sobreviviendo en situaciones extremas.

GUARDEMOS UN MOMENTO DE SILENCIO Y RECORDEMOS A TODAS AQUELLAS PERSONAS JÓVENES, ADOLESCENTES Y NIÑAS MIGRANTES QUE PIERDEN LA VIDA ANTES DE TIEMPO, FRUTO DE LA INJUSTICIA, DE LA INDIFERENCIA Y LA INTOLERANCIA.

- POR LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, COMPADÉCETE DE NOSOTROS, PERDÓNANOS NUESTRAS CULPAS.



Mientras se escucha esta **música** de fondo, permanece ahora en silencio, vela junto a la cruz de Jesús. Pincha en el play para escucharla.



XIII ESTACIÓN: EL CADÁVER DE JESÚS ES PUESTO EN MANOS DE SU MADRE

Meditación

José de Arimatea acudió a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús, y bajándolo lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca.

La enorme desgracia para padres y familiares de haber perdido a un hijo en el camino migratorio o en las tierras del ilusorio paraíso de arriba muy pocas veces se ve dulcificado con la posibilidad de recuperar, abrazar y dar adecuada sepultura al familiar desaparecido. Muy pocas veces es posible hacer un duelo. Y ese dolor permanecerá para siempre. Algunas instituciones y campañas populares, como modernos José de Arimatea, rastrean la identidad de los fallecidos, buscan y contactan familiares, financian la repatriación de los restos mortales de las personas jóvenes que han perdido la vida lejos de sus hogares.

Tu madre vive la angustia y su corazón ya está roto. Ten piedad de esas mujeres que lloran a sus hijos.

-Señor, con María te decimos: “Hágase en mí según tu Palabra”.



XIV ESTACIÓN: JESÚS ES DEPOSITADO EN EL SEPULCRO

Meditación

Miles de vidas de niños y jóvenes migrantes han terminado definitivamente en fosas comunes en tierra extraña, de camino a destino o en el fondo del mar. Quién sabe si incluso en un nicho anónimo de un cementerio de este lado del Estrecho. Es la hora del gran luto, de la gran oscuridad, del silencio y de la desesperación. Ya no es posible hacer nada más. ¿Qué lugar queda para la esperanza?

-Señor, yo creo, pero aumenta mi fe.

XV ESTACIÓN: A LA ESPERA DE LA RESURRECCIÓN

Meditación

En el momento de su sepultura, comienza a realizarse la palabra de Jesús: «En verdad, en verdad os digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, dará mucho fruto» (Jn 12,24). Jesús es el grano de trigo que muere. ¡Qué fecunda es para nuestra Iglesia, nuestra fe sufrida y probada en el viacrucis de la inmigración! ¡Cuánta falta nos hace la oración, el compromiso y la denuncia de todos como Iglesia ante las injusticias cometidas a nuestros hermanos, y también nos hace falta saber pedir y otorgar el perdón!



¡VICTORIA! TU REINARAS, OH CRUZ TU NOS SALVARÁS. Dale al play para escuchar la canción.



Puedes escuchar también: **“Gentes con derecho”**. Dale al play.

En este camino hacia la Cruz, hemos contemplado las cruces de tantas personas de nuestro mundo, especialmente la de esas niñas, niños y jóvenes que hoy son crucificados por la indiferencia y desigualdad. Jesús en la cruz lanza un grito que clama por tantas ilusiones, sueños, utopías, y esperanzas truncados ... pero también es un grito de victoria! Ha vencido la vida entregada en el amor a los más indefensos de la tierra. En la Cruz es Dios mismo quien de forma definitiva grita un SI definitivo en favor de los derechos de las personas más vulnerables. ¡Grita tú también! ¡Que tu vida entera sea un grito de solidaridad con los pobres de la tierra!

ANEXO 1

I ESTACIÓN

II ESTACIÓN

III ESTACIÓN

IV ESTACIÓN

V ESTACIÓN

VI ESTACIÓN

VII ESTACIÓN

VIII ESTACIÓN

IX ESTACIÓN

X ESTACIÓN

XI ESTACIÓN

XII ESTACIÓN

XIII ESTACIÓN

XIV ESTACIÓN

XV ESTACIÓN

SÁBADO SANTO

INCERTIDUMBRE Y ENCUENTRO EN EL CAMINO

Os invitamos a vivir este momento de Sábado Santo en clave de oración. Constará de tres momentos que suman 90 minutos:

- 1** Comenzaremos escuchando la canción *Surge valentía*, canción con la que pedimos la fuerza de Dios en medio de la incertidumbre, y leyendo la Palabra de Dios, en concreto Jn 20,1-16, que recoge el momento en el que María Magdalena, Pedro y Juan acuden al sepulcro. Se trata de un texto en el que se recoge el camino que va de la sombra a la luz pasando por la incertidumbre y el encuentro (5 minutos).
- 2** Tras la lectura del texto veremos un reportaje titulado *La mina o la nada*, en el que nos adentramos en las incertidumbres que viven muchos jóvenes en sus países de origen y que les hacen buscar un futuro mejor en otros territorios. En otras palabras, pondremos nombre y rostro a la incertidumbre, tal y como hace San Juan en su evangelio (45 minutos).
- 3** Volveremos después a releer el texto de San Juan, que nos servirá de hilo conductor para hacer una lectura creyente sobre el reportaje y la inmigración y, finalmente, para dedicar unos minutos a hacer oración personal. Antes de terminar con la lectura del Salmo los participantes pueden compartir lo más relevante de este rato (25 minutos para la oración personal y 10 para compartir).

PRIMER MOMENTO

Comenzamos este encuentro haciendo la señal de la cruz y diciendo todos juntos esta frase: **Jesús, enséñanos a caminar junto a ti, Señor de los caminos.**



Escuchamos la canción **Surge valentía**, del grupo Jesuitas Acústico. Pincha en el play para escucharla.

*Hoy acepto seguirte
Dejar viejas certezas atrás
Arriesgar mis verdades, abrazar la inquietud
Ir más allá*

*Tus brazos extendidos
Marcan el horizonte al final
Encuentro tu mirada
Escapo del temor
Que me ancla en mi barca*

*Pero dudo y espero
Que el viento sople menos, que el sol alumbre más*

*Surge valentía
Disipa las dudas de este corazón
Que teme al cruzar
Las fronteras que limitan lo conocido
Allá mar adentro, sobre el agua caminar*

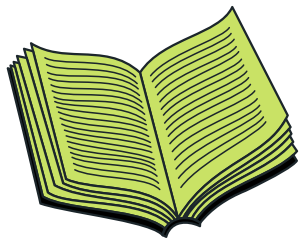
*En tus huellas mis pasos
En tus manos la fuerza del mar
Como tú quiero amar las miserias del mundo
Como tú a mi debilidad*

*Pero dudo y espero
Que el viento sople menos, que el sol alumbre más*

*Surge valentía
Disipa las dudas
De este corazón que teme al cruzar
Las fronteras que limitan lo conocido
Allá mar adentro, sobre el agua caminar*

*Surge valentía
Y despunta en mí tu modo
Tus huellas, tus llagas, tu forma de amar
Y cuando ya cansado, peligré tropezar*

*Surge valentía
Surge valentía
Surge valentía*



LECTURA DEL EVANGELIO

Lectura del evangelio según San Juan (Jn 20,1-16)

El primer día de la semana, muy temprano, todavía a oscuras, va María Magdalena al sepulcro y observa que la piedra está retirada del sepulcro. Entonces corre adonde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el predilecto de Jesús, y les dice: —Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salió Pedro con el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro. Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Inclínándose vio los lienzos en el suelo, pero no entró. Después llegó Simón Pedro, detrás de él y entró en el sepulcro. Observó los lienzos en el suelo y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte. Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Hasta entonces no habían entendido las Escrituras, que había de resucitar de la muerte. Los discípulos se volvieron a casa. María estaba frente al sepulcro, afuera, llorando. Llorosa se inclinó hacia el sepulcro y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados: uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cadáver de Jesús. Le dicen: —Mujer, ¿por qué lloras? Responde: —Porque se han llevado a mi señor y no sé dónde lo han puesto. Al decir esto, se dio media vuelta y ve a Jesús de pie; pero no lo reconoció. Jesús le dice: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, tomándolo por el hortelano, le dice: —Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo. Jesús le dice: —¡María! Ella se vuelve y le dice en hebreo: —Rabbuni—que significa maestro—.

SEGUNDO MOMENTO



 Pincha en el play para ver el documental.



Sinopsis

Abdelrazak Daoui es un joven minero marroquí y padre de una niña que podría ser en unos años una joven que emprenda sola un viaje, que trate de buscarse un futuro mejor en España o Francia si las condiciones de vida de su familia no mejoran. El reportaje La mina o la nada, emitido en el programa En Portada de La 2 en 2019, nos sitúa ante una realidad que nos puede ayudar a responder a estas dos preguntas: ¿de qué huyen los las y los menores que emprenden un peligroso viaje migratorio y, ¿qué buscan? En realidad, no sólo ellos, sino todos los que emigran. Cada día Abdelrazak y otros jóvenes como él, unos 2.000 en total, se juegan la vida extrayendo carbón a 100 metros de profundidad en pequeños pozos carboníferos que no reúnen las mínimas condiciones de seguridad y con unas galerías tan minúsculas que tienen que arrastrarse por el suelo. Él y sus dos primos, Yeduan y Hussein, sufrieron un accidente en 2017, cuando la mina en la que estaban trabajando se inundó repentinamente. Sus primos murieron ahogados y él casi no lo cuenta. En Yerada, lugar donde reside, no hay muchas más opciones para ganarse la vida. Con la venta del carbón apenas gana 80 € mensuales, un dinero con el que no le alcanza para vivir. Y eso que vive en una casa de una única habitación, construida por él mismo y sin electricidad, baño ni agua corriente.



El documental en diez citas:

- «El carbón es lo peor en esta ciudad de Yerada. Lo peor de este mundo es el carbón. La mina significa muerte. Tengo miedo a la muerte, a las enfermedades. Tengo miedo de todo, pero realmente estoy obligado a bajar. Es la única manera de llevar algo de comida a mi familia».
- «Si se derrumba el techo de la mina nadie podrá ayudarte, nadie podrá salvarte».

- El paro en Yerada ronda el 40%, el doble que en el resto del país. La región oriental en la que está Yerada es la segunda más pobre de Marruecos.
- En estas minas han muerto medio centenar de jóvenes los últimos 20 años.
- «Desgraciadamente así estamos. Si no hacemos esto no podremos alimentar a nuestros hijos. Esperemos que Dios nos dé un trabajo mejor».
- «Mira qué buen trozo de carbón. Pero al venderlo el comprador nos dice que no es de buena calidad, que está lleno de piedras. Te da muchas excusas para quitarle valor y así pagarte muy poco».
- «Los muchachos que trabajan ahí abajo pierden el 70% de su capacidad pulmonar. Ni siquiera pueden soplar».
- «He visto la muerte con mis ojos. Ellos murieron a mi lado. Sigo bajando y asumiendo este riesgo porque no tengo nada».
- «Me siento muy cansado, me duele la garganta. Escupes y solo salen cosas negras de tu boca. Se te pega el carbón a la garganta, te duelen los pulmones, te duele la cabeza, no respiras bien. Todo el cuerpo está en un completo desequilibrio, no puedo describir la situación exactamente».
- «A veces pienso, una y otra vez, en tomar la decisión de no volver. Pero cuando llega un momento de crisis, en el que no tienes ni un dirham, en el que no tienes nada para comer, tú vuelves aquí directamente. Lo peor de esta vida es la mina».

TERCER MOMENTO

El sábado santo es un día en el que la comunidad de seguidores de Jesús tiene que recorrer una nueva etapa, no exenta de interrogantes: de su crucifixión y muerte a su resurrección. La desolación y la derrota están muy bien reflejadas en la imagen de María Magdalena caminando, primero, a oscuras hacia el sepulcro (Jn 20,1) y, más tarde, desorientada y llorando frente a él porque no sabe dónde está el cuerpo de Jesús ni cómo encontrarlo (Jn 20,11). En su corazón, y en el de la primera comunidad cristiana, todavía es de noche. Estas palabras de Abdelrazak Daoui resumen bien su desánimo y el de muchos otros como él:

«El carbón es lo peor en esta ciudad de Yerada. Lo peor de este mundo es el carbón. La mina significa muerte. Tengo miedo a la muerte, a las enfermedades. Tengo miedo de todo, pero realmente estoy obligado a bajar. Es la única manera de llevar algo de comida a mi familia».

Para muchas personas que se ven obligadas a emigrar sus esperanzas están crucificadas y sepultadas. Los proyectos, las expectativas, los sueños, todo queda trastocado por la falta de trabajo (o por la presencia de un trabajo demasiado precario, como el de la mina), la inseguridad, la guerra, el hambre... El propio país se vuelve sepultura. Aun así, la tierra que hay que dejar será siempre querida y añorada. Por eso, como María Magdalena, se llora ante el hecho de pensar en abandonarla para buscar un futuro mejor.

La incertidumbre que vive María se refleja muy bien en estas palabras: «Se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». En el documental vemos cómo el día a día de Abdelrazak está repleto de incertidumbres: ¿habrá un accidente en la mina?, en caso de que lo haya, ¿sobreviviré?, ¿cuánto carbón podremos sacar hoy?, ¿cuánto nos pagarán?, ¿podré cubrir los gastos del mes para mantener a mi familia?, ¿tendré trabajo mañana?, ¿encontraré algún día un trabajo mejor?... Este tipo de incertidumbres te llevan a otras, a las propias de un proceso migratorio: las del viaje, especialmente si es peligroso, y también las que se dan en el lugar de destino. Son como piedras que bloquean la entrada al sepulcro y que hay que mover una a una para terminar con la oscuridad:

- ¿Qué será de los míos?
- ¿Habrás sobrevivido al viaje? (esta pregunta es para los que se quedan)
- ¿Cuándo y cómo conseguiré pasar al otro lado de la frontera?
- ¿En quién podre confiar al llegar?
- ¿Seré bien acogido?
- ¿Dónde voy a vivir?
- ¿Cuánto tiempo tardaré en encontrar un trabajo y salir adelante?
- ¿En qué voy a trabajar?
- ¿Y si caigo enfermo?
- ¿Cuánto tiempo va a pasar hasta que consiga los papeles?
- ¿Y si fracaso y tengo que regresar?
- ¿Y si me repatrían?
- ¿Cuándo podré volver a ver a mi familia?

Un único deseo, un futuro mejor, y tantas incertidumbres. Moverse es afrontar todas ellas y muchas otras, pero también es condición de posibilidad de una vida mejor para el que emigra y para los suyos.

Es ahora momento de releer el texto de San Juan (Jn 20,1-16) y dedicar unos minutos en silencio a estas preguntas:

- 1** María bien podría representar a todas esas personas que, como Abdelrazak, están deseando encontrar un futuro mejor y tienen más dudas que certezas. **Dedica unos minutos a rezar por todas ellas, por las que conoces y por las que te cruzas por la calle aun sin saber sus nombres.**

- 2** La piedra está movida y entonces la vida puede volver a ser vida. **¿Qué piedras necesito mover para que mi vida y la de los demás sea más VIDA?**

- 3** En el evangelio nos encontramos con las reacciones de tres personajes - María, Pedro y Juan- que nos pueden dar algunas pistas:
 - a. María reacciona de forma precipitada: le basta ver que han quitado la losa del sepulcro para concluir que alguien se ha llevado el cadáver. La resurrección ni siquiera se le pasa por la cabeza. **¿Me precipito en mis conclusiones sobre los inmigrantes?**

 - b. Pedro actúa como un inspector de policía: corre al sepulcro, entra y ve que las vendas están en el suelo y que el sudario, en cambio, está en sitio aparte. **¿Me limito a tener una visión bien informada o una buena imagen de los inmigrantes, pero sin entrar en contacto con ellos?**

 - c. El discípulo amado ve lo mismo que Pedro, pero concluye que Jesús ha resucitado. **¿Entro en contacto con personas inmigrantes en mi día a día? ¿Soy amigo de alguno? ¿Dejo que compartan su vida conmigo?**

- 4** María busca a aquel que le ha aportado tanto en su vida, a su Jesús. La vida de muchas personas inmigrantes está también llena de amores ausentes: los padres que dejé en mi tierra, el hijo que se ahogó cruzando el Estrecho, la mujer y los hijos a los que no beso ni abrazo desde hace más de dos años, el hijo que tuvo que huir del país por amenazas de muerte... Teniendo en cuenta que la resurrección empieza con un nombre -cuando Jesús dice «María»-, **¿alguna vez te has planteado la posibilidad de suavizar tú las ausencias de otros?**

5

La piedra del sepulcro ya no bloquea la entrada, pero no ha sido María quien ha tenido que retirarla. Ya estaba retirada cuando ha llegado. No se puede retener a Jesús, la Vida, en un sepulcro. El ansia de vida de su Padre Dios recuerda a la de todas esas personas que se juegan la suya para vivir un mejor presente. Como decía San Ireneo, la gloria de Dios es que el hombre viva. Lo único que se me pide es desear vivir para dejar que Dios actúe, para que llegue mi tercer día y el de los demás. Lee esta oración y dedica unos minutos a decir el nombre del Señor:

**Vives
mientras
en el fondo
de tu alma
digas
Jesús.
Mueres
cuando los muros
derrumbándose
hacia adentro
sepultan
este
nombre.**



ORACIÓN FINAL

TIERRA NUEVA

En la tierra nueva
las casas no tienen llaves
ni los muros rompen el mundo.
Nadie está solo.
No se habla mucho del amor,
pero se ama
con los ojos,
las manos,
y las entrañas.

Las lágrimas son fértiles,
la tristeza se ha ido
para no regresar,
y se ha llevado con ella
la pesada carga
del odio y los rencores,
la violencia y el orgullo.

Es extraña la puerta
que abre esa tierra:
es la sangre derramada
de quien se da sin límite,
es la paciencia infinita
de quien espera en la noche,
es la pasión desmedida
de un Dios entregado
por sus hijos; nosotros,
elegidos para habitar
esa tierra nueva.

José María Rodríguez Olaizola, sj